



MARES BLANCOS
HERNÁN CRUZ SOMAVÍA

Bodegón Cultural de Los Vilos, Chile - Verano 2019

Auspiciadores



Proyecto acogido a la Ley de Donaciones Culturales
del Ministerio de las Culturas y las Artes y el Patrimonio



MARES BLANCOS
HERNÁN CRUZ SOMAVÍA
Bodegón Cultural de Los Vilos, Chile - Verano 2019

PRESENTACIÓN

El Bodegón Cultural de Los Vilos inaugura su temporada 2019 con "Mares Blancos" de Hernán Cruz Somavía, artista visual que basa su obra en experiencias artísticas sobre los territorios y sus habitantes.

En esta ocasión, Mares Blancos nos hará transitar por el Altiplano de los Andes, recorriendo los salares de Uyuni, Coipasa, El Laco y Surire. La búsqueda de Cruz se inicia en el territorio y termina en sus habitantes, incluyéndolos en la conclusión de su obra, y permitiéndonos conocer las materialidades, texturas y cromatismos del altiplano. Este viaje hacia estos Mares Blancos le permiten

al artista intervenir las vastedades buscando un horizonte que construye y deconstruye en forma constante, interviniendo el salar con una larga arpillera que, a su vez va adhiriendo arenas y tierras, convirtiéndose en un registro físico de este "viaje".

Es la vastedad además, lo que le permite a Cruz, resignificar, a la manera de Duchamp, elementos encontrados que, a través del registro fotográfico nos acercan a estos Mares Blancos y sus opciones de interpretación, basándose principalmente en las numerosas posibilidades que el salar y el altiplano le ofrece al artista, convirtiéndose estos en la propuesta cromática de esta muestra.



Altiplano, Salar Uyuni (volcán Tunupa),
mayo 2016
Acción de arte y performance
Foto: Jean Araya

En un momento en que el Bodegón Cultural de Los Vilos comienza a ampliar su mirada y se prepara para emprender nuevos recorridos, invitamos a Hernán Cruz con Mares Blancos para mostrarnos nuevos horizontes desde este borde donde la línea del cielo se une con el mar.

Agradecemos a Hernán la posibilidad de partir este nuevo ciclo, al Museo de Artes Visuales MAVI, Jean Araya por sus fotografías y registros, a Francisca Aninat y Ricardo Loebell por sus textos.

Daniela Serani Elliott

Directora Ejecutiva
Bodegón Cultural Los Vilos
Los Vilos, enero 2019



Altiplano, Salar Uyuni, mayo 2016

Acción de arte y performance

Foto: Jean Araya

Mares Blancos es una reconstrucción de mis viajes a los Salares de Uyuni, Coipasa, El Laco y Surire en el Altiplano de los Andes. Atravesando el vasto desierto de Atacama, cruzando las angosturas de la Cordillera para llegar a la infinitud del Salar de Uyuni con una superficie de 10.582 km², 3.660 msnm, 130 m de profundidad y continuar recorriendo el Altiplano (Arabilla, Isluga) para encontrar al habitante Aymara.

Hernán Cruz.

CONVERSACIONES

Entre Francisca Aninat y Hernán Cruz.

Pensaba abrir esta conversación en torno al nombre de la muestra que vas a exhibir en el Bodegón de los Vilos, Mares Blancos. Entiendo que este título refiere a la unión del salar de Uyuni con la complejidad de una multitud de blancos, como una suma extendida de colores donde finalmente, lo que vemos, es el blanco puro. Esa unión se produce en el salar gracias a un cielo extendido, la pérdida del horizonte. Refieres al mar como algo indomable, salvaje. Entonces, quería comenzar preguntándote por esa arpillera que despliegas en el salar. Sentí que era como una línea o una búsqueda de

gravedad. Me interesó esa referencia a tus operaciones creativas como el pasar del viento, una pérdida de la gravedad del cuerpo y los objetos. Entonces, ¿qué pasa en este caso con esa firmeza lineal sobre el salar?

Son varias cosas: una, es pensar que para hacer algo hay que tener una experiencia, una experiencia artística y que en este caso, es con un territorio. Un territorio americano, de una naturaleza singular, como lo es el salar de Uyuni. Después, para que esa experiencia se pueda llevar a



Altiplano, Salar Uyuni, mayo 2016

Acción de arte y performance

Foto: Jean Araya

cabo, hay que nombrarla. Yo la había nombrado antes de viajar, como Mares Blancos, en el viaje yo decidiría si el nombre transmutaría o no. Lo mantuve por dos razones: hay un asunto del mar mismo, como una cierta infinitud de un abismo, una suma de blancos que toman otros colores, una gama de plateados, azulados, púrpuras, siempre dentro de un brillo y una luz blanca; la otra razón de cómo llegué a ese nombre tiene que ver con nuestra historia.

Gonzalo Fernández de Oviedo Valdés, militar y cronista español que viene después del cuarto viaje de Colón a América, es quien nombra la tierra interior de América como Mar Interior. Y Juan Díaz de Solís, navegante y explorador quien buscaba el paso en el Río de la Plata, lo nombra Mar Dulce.

Volviendo a la pieza de la arpillera y siguiendo lo que señalas del rol del artista. En tus palabras, como una búsqueda de una experiencia

que se codifica y se hace abstracta, para devolverse como una nueva abstracción. Esto parece un gesto del cazador recolector, un poco como los calcos premágicos, o las pinturas de Lascaux. ¿Cómo ves esa mirada primitiva o este gesto inicial?, ¿Cómo se transmite esta experiencia desde ti, y la huella del salar, hacia el otro? En este caso, a esta historia que se despliega en la exposición.

Yo me dije: tengo que llevar algo, la arpillera de 1 x 107 metros de largo era el elemento. Es algo que se asocia a lo nómada, por un lado es transportable, como lo utilizan tanto un nómada o un beduino, quienes van viajando con su habitáculo que lo pueden levantar y después desarmar para seguir. La arpillera la desplegué en dos momentos en el salar de Uyuni: uno entrando al salar y otro, frente al volcán Tunupa. Lo que pasa es que uno dentro del salar pierde toda orientación, pero con la arpillera yo logro comprender el mar en que estaba inmerso.



Altiplano, marzo 2017

Acción de arte

Foto: Jean Araya

Necesitaba algo que pudiera extenderse y formar una cierta recta. El viento se mantiene como el sonido, la música que hay en ese territorio, pero yo no quise hacer algo que el viento condicionara su forma. Sino la detención, la marca.

Al escucharte recuerdo un texto de Rosalind Krauss que se llamaba Pasajes en la escultura moderna, donde refiere a los menhires, o la vertical como una ruptura de lo humano en el paisaje. Tu línea, pese a que reposa en el salar, tiene esa relación con lo humano como una idea de dejar una marca. Te quería preguntar por esta búsqueda de la experiencia desde el arte, una experiencia según tu nómada que llevas al paisaje, pero también al pueblo aymara como lo humano. ¿Por qué te relacionas con este lugar y este pueblo?

Yo buscaba el salar. Quería extensión, vastedad, pero también quería encontrar al habitante de esta inmensidad. Lo encontré en el altiplano, al aymara. En el primer viaje el 2016 no estaban, es en marzo del 2017

que me avisan que están los pastores. Llevé unos mantos blancos para relacionarme con ellos, los pinté con tintas y tierras. Mi manera de relacionarme no era a través de una conversación sino de un elogio, donde yo les donaba una ofrenda. Estos mantos blancos más los mantos de color. Estas son las arpilleras pintadas para que el habitante aymara las pueda utilizar como mantas en sus cuerpos.

Hablabas en tus textos de un viaje anterior. Como un nómada que vuelve a un lugar. ¿Cuál es el viaje anterior? ¿Por qué tienes esta fijación con los aymaras?

Parto por una extensión, que es este blanco absoluto del salar. Hace treinta años había estado en las comunidades aymaras en el Altiplano. Estaban las familias. Recordando eso viajé, para mí no era suficiente sólo la experiencia con el paisaje del Altiplano sino que buscaba reencontrarme con el habitante. Ese encuentro tuvo dos momentos. Uno,



Salar Surire, marzo 2017

Foto: Jean Araya

con la personas cuando fui a un campamento a instalarnos. Sabíamos que estaban y nos vieron llegar en la tarde. Una antigua mujer aymara baja de los cerros para mostrarnos y vender sus textiles. Pero yo comienzo a pintar con tintas unos mantos blancos que se los regalo como un gesto de elogio. El otro, con un antiguo hombre aymara elegimos un lugar cerca de su kallanka y realicé también unas pinturas sobre mantos blancos para instalar en su kallanka.

El acto creativo de Mares Blancos, opera mucho bajo esta acción humana del trueque, de dejar algo y llevar otro de vuelta. En el territorio, por la erosión de tu soporte; en lo humano bajo la idea de pasarles la manta y tomar de ellos un registro de esa acción, se me une a tus pinturas donde la mancha o el aceite no es un todo controlado. Es como iniciar una operación donde los pigmentos suceden por su propio encauce. Lo veo similar en lo que sucede con la arpillera o el intercambio de la manta. ¿Cómo ves tu Mares Blancos en relación a tu práctica como pintor?

Una cosa fundamental de mi trabajo de pintor tiene que ver con los campos cromáticos y matéricos. Parte del proceso creativo es recolectar tierras de origen, para hacer los barro, y a través de la molienda preparar los pigmentos. Con esta materia primitiva puedo configurar unas formas y espesuras a la pintura, que no sea un mero azar ni algo disperso, sino que son formas pictóricas de huellas, estratos, rastros, sedimentos... que reconstruyen abstractamente territorios de Salares y del Altiplano.

En eso Loebell refiere bien al juego del viento y la gravedad. Al ver tu obra es como que vivieras en ese dejar ir -que sería como el viento- pero sabes muy bien cómo tomar la gravedad en el soporte, en este caso la arpillera. Hay un estudio previo de cómo operan los soportes y eso se deja ver en tus obras. Uno ve la mancha del aceite y el pigmento, el cómo se separan. Me refiero nuevamente a tu oficio como pintor. Entonces, al pensar en la pérdida del horizonte como un juego de unión de blancos, me parece un acto bastante pictórico.



- "Mares Blancos" Salinas de Uyuni - Copacabana / Bolivia
- "Altiplano" Salinas del Laco y Surire / Chile
- "Mar Argentina" Rio de la Plata / Buenos Aires Argentina

Mapa América, trazado Mares Blancos - Mar Argenta,
2018

Hoy en día se buscan más bien operaciones políticas en la escena artística, entonces te pregunto, ¿cómo es para ti desde el oficio de la pintura, mirar este paisaje? Están las croqueras con tus dibujos diarios, esas insistencias en ver. Hay algo desde Mares Blancos hacia adelante o hacia atrás. Cómo lo ves tú como artista, cómo te auto denominas nómada en el paisaje?

En la pintura el cromatismo es fundamental. Llegar a la abstracción para un pintor no es un asunto geométrico sino que cromático. Malevich, en su Blanco sobre Blanco, es un gran colorista. Si no lo hubiera sido –al igual que Mondrian– no hubieran construido la abstracción. El color les permitió desarrollar unas formas que en algunos casos van a ser geometrías y en otros unas formas más libres. Rothko es el pintor de los campos cromáticos abstractos, que él puede construir en una sublimación porque lo puede hacer con el color. Ahí hay un misterio a develar, que creo que lo trascendente es que es inagotable.

Me gustaría terminar con esa frase de Mares Blancos, del blanco como una pérdida de la línea del horizonte.

Estar ahí era estar la arpillera conmigo y yo con ella. Yo lo llamé el elemento, es el principio físico de mi viaje atravesando el salar de Uyuni. Es algo primordial. Lo que permite una instalación, en ese sentido, es asentarse en un territorio. No quería controlar ese horizonte, sino que construir ese horizonte interno. Esa arpillera, que estuvo allá, es lo que yo reconstruí.

Claro, la arpillera como un soporte.

diciembre 2018

LOS VIAJES

Fotografía de Jean Araya

Altiplano, Salar Surire,
marzo 2017
Acción de arte





Altiplano, Arabilla,
marzo 2017
Acción de arte





Altiplano, Arabilla,
marzo 2017
Acción de arte

Altiplano, Salar Surire,
marzo 2017
Acción de arte





Altiplano, Salar Surire,
marzo 2017
Acción de arte





Altiplano, Salar
de Chiguana,
mayo 2016
Acción de arte

Altiplano, Salar Surire,
marzo 2017
Acción de arte





Altiplano, Arabilla,
marzo 2017
Acción de arte

Altiplano, Arabilla,
mayo 2016
Acción de arte



*Sabemos que esa meseta, viejo fondo
del mar, se alzó encerrando vastos
lagos marinos que el sol calcinante
evaporó, precipitando las sales.
Benjamín Subercaseaux.*

UNA ARPILLERA AL BORDE DEL HORIZONTE

Por Ricardo Loebell.

En los reiterados viajes que realiza Hernán Cruz a los salares de las tierras andinas, pareciera que buscara algo más allá de una frontera conceptual, más bien, abrigaría la idea de experimentar la unión perfecta entre el artista y la naturaleza. A partir de un proceso de transformación, el individuo es llevado a un recogimiento en el silencio, a un pensar que se abre a lo impensable: aquello inscrito en el borde del horizonte.

El artista nos coloca ante un territorio desconocido al recrear con su obra pictórica la otra geografía, aquella que prefigura la catástrofe en las huellas de las ruinas. Él las recoge y su lectura deja el tiempo en suspenso, ya que al desplegar una arpillera sobre el viento del blanco salar de Uyuni, como un sendero posible a futuro, se esboza a la vez la estratificación de una historia otra. Esto pone al cuerpo por encima de cualquier referencia historiográfica, y el artista enrollado en la arpillera, abrazado por la sal, se repliega hacia los vestigios de un tiempo mítico.

Altiplano, Salar Uyuni,
mayo 2016

En el recorrido de esta geografía ancestral, Cruz nos invita a reconsiderar el habitar -en una intersección fronteriza- con los pueblos originarios, cuyo horizonte cultural se encuentra en una dimensión transtemporal inasible.

En este viaje místico, el artista dialoga con elementos de un paisaje abandonado. Organiza morfologías escultóricas con materiales encontrados al azar dejando nuevas huellas en la naturaleza. Él habita en medio del universo y puede sentir como éste se hace presente en su ser y pensar, en el metabolismo y en los latidos de la sangre en el corazón.

A su regreso al taller, Cruz transforma los diferentes materiales traídos de su viaje, como las arenas altiplánicas, que son ahora pigmentos arcaicos y barros arcillosos en tonalidades lechosas, amarillentas,

rosáceas, ocre y grises. Éstos reviven la luz y las grietas del salar, y sus matices reproducen veladuras de cuerpos tónicos sobre la arpillera y otros soportes.

Recordando a Goethe y a Humboldt, en esta exploración estética, el artista se encuentra en una posición intermedia, dentro y fuera de la naturaleza. Él puede aprehenderla como observador y recrearla como objeto de sus pensamientos y sus actos. Ahí detecta la voz de la tierra como un idioma que él escucha porque parece brotar en su interior.

Texto realizado para la curaduría de la exposición
“Mares Blancos” en el Museo de Artes Visuales MAVI.
Mayo, 2018.



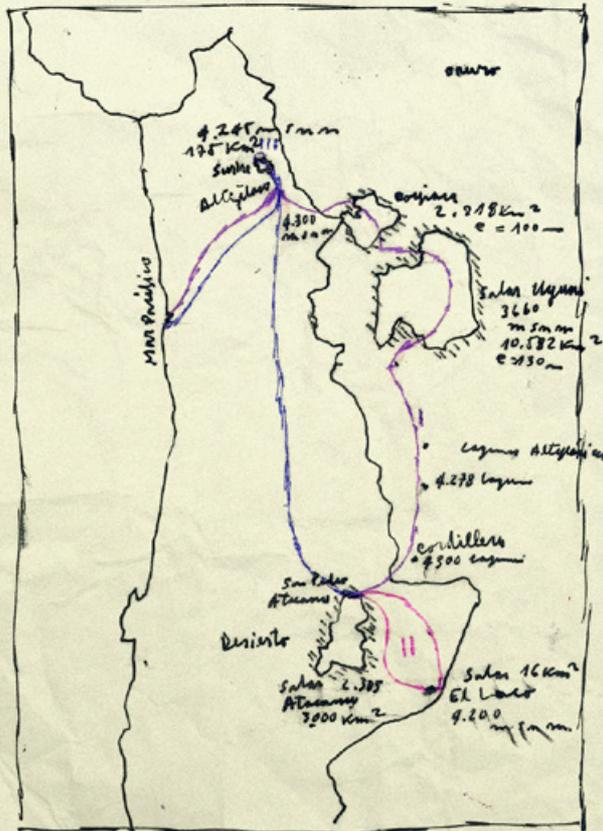


Altiplano, Laguna Blanca,
mayo 2016
Acción de arte

Altiplano, Arabilla,
marzo 2017
Acción de arte



MARES BLANCOS
MAPA RUTAS DE VIAJES



Salinas	Viajes	Distancia recorrida Km
Uyuni	1 Viaje	46 Mayo 2016 = 1.100 Km
El Laco	2 Viaje	octubre 2016 : 700 km
Surire	3 Viaje	Marzo 2017 : 800 Km
		3.000 Km

Salinas Km²
 Uyuni + Cajama 12.800 Km²
 + Atacama + Laco 3.076 Km²
 Surire 175 Km²
 15.991 Km²
 Sumatoria de Salinas + Lagunas Altiplanicas + Salas muestre)
 → 16.600 Km²

Mares Blancos
Mapa rutas de viajes

Altiplano, Arabilla,
marzo 2017
Acción de arte



OBRAS

SERIE MANTOS DE COLOR,
Sama isallu 2016
Tintas, arenas, barros, aceites,
óleo sobre arpillera montadas
sobre cholguán
150 x 110 cms
Foto: Jean Araya





SERIE MANTOS DE COLOR,
Sama isallu 2016
Tintas, arenas, barro, aceites,
óleo sobre arpillera montada
sobre cholguán
150 x 110 cms
Foto: Jean Araya

SERIE MANTOS DE COLOR,
Sama isallu 2016
Tintas, arenas, barro, óleo
sobre arpillera montada
sobre cholguán
110 x 110 cms
Foto: Jean Araya





SERIE MANTOS DE COLOR, 2016

Tintas, arenas, barros, aceites,
óleo sobre arpillera montadas
sobre cholguán

110 x 110 cms

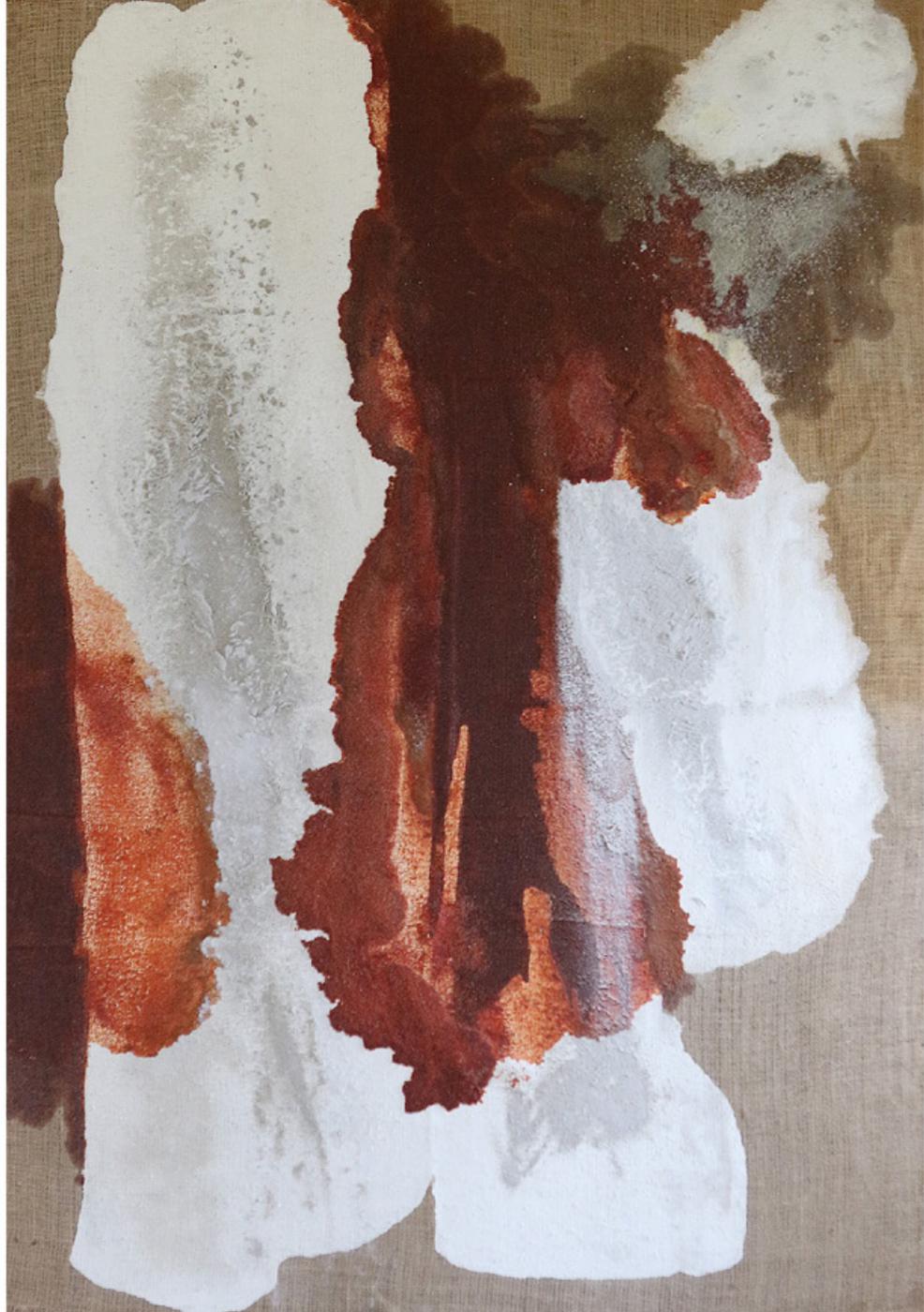
Foto: Jean Araya

SERIE ESTRATOS DE SALARES, 2016

Tierras, arenas, barros, óleo, aceites
sobre arpillera montada sobre cholguán

150 x 110 cms

Foto: Jean Araya





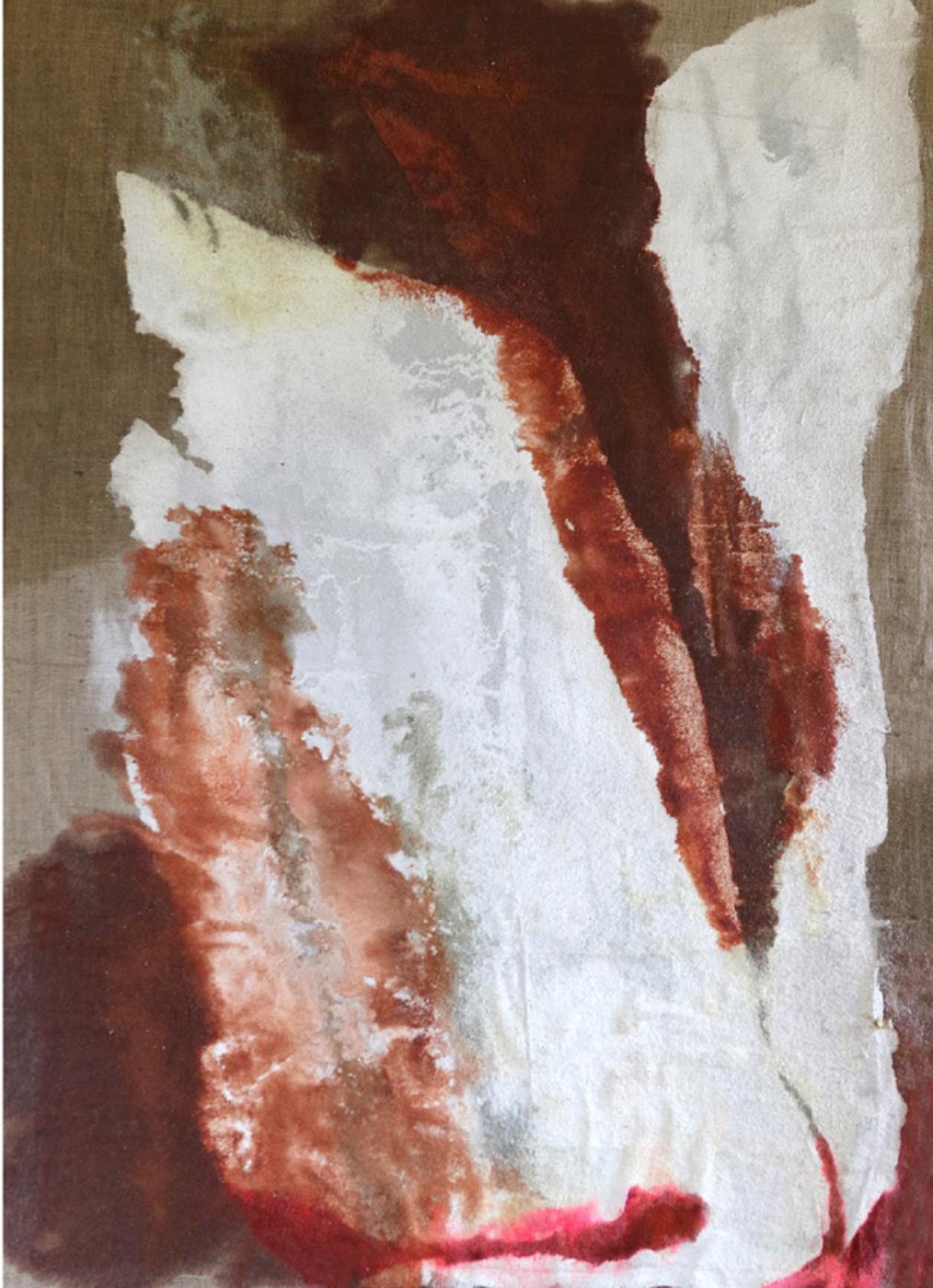
SERIE ESTRATOS DE SALARES,
2016

Tierras, arenas, barros, óleo,
aceites sobre arpillera montada
sobre cholguán
150 x 110 cms
Foto: Jean Araya

**SERIE MONTAÑAS
SEDIMENTARIAS,**
2016

Tierras, arenas, barros, óleo
sobre arpillera montada
sobre cholguán
105 x 105 cms
Foto: Jean Araya





SERIE ESTRATOS DE SALARES,
2016

Tierras, arenas, barros, óleo,
aceites sobre arpillera montada
sobre cholguán

150 x 110 cms

Foto: Jean Araya

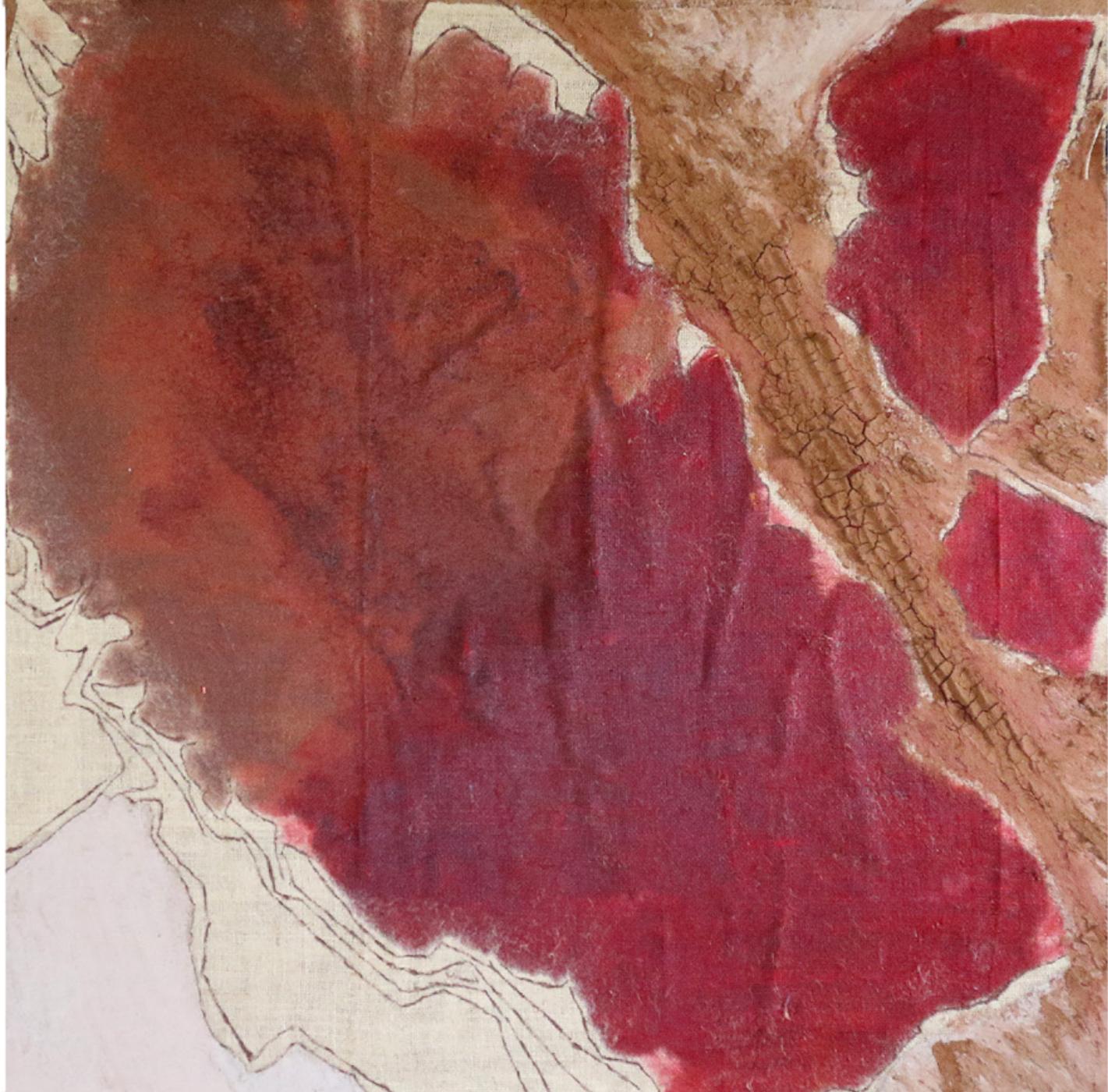
SERIE TIERRAS ROJAS, 2016

Tintas, arenas, barros, aceites
sobre arpillera montada sobre
cholguán

105 x 105 cms

Foto: Jean Araya





SERIE TIERRAS ROJAS, 2016

Tintas, arenas, barros, aceites
sobre arpillera montada sobre
cholguán

105 x 105 cms

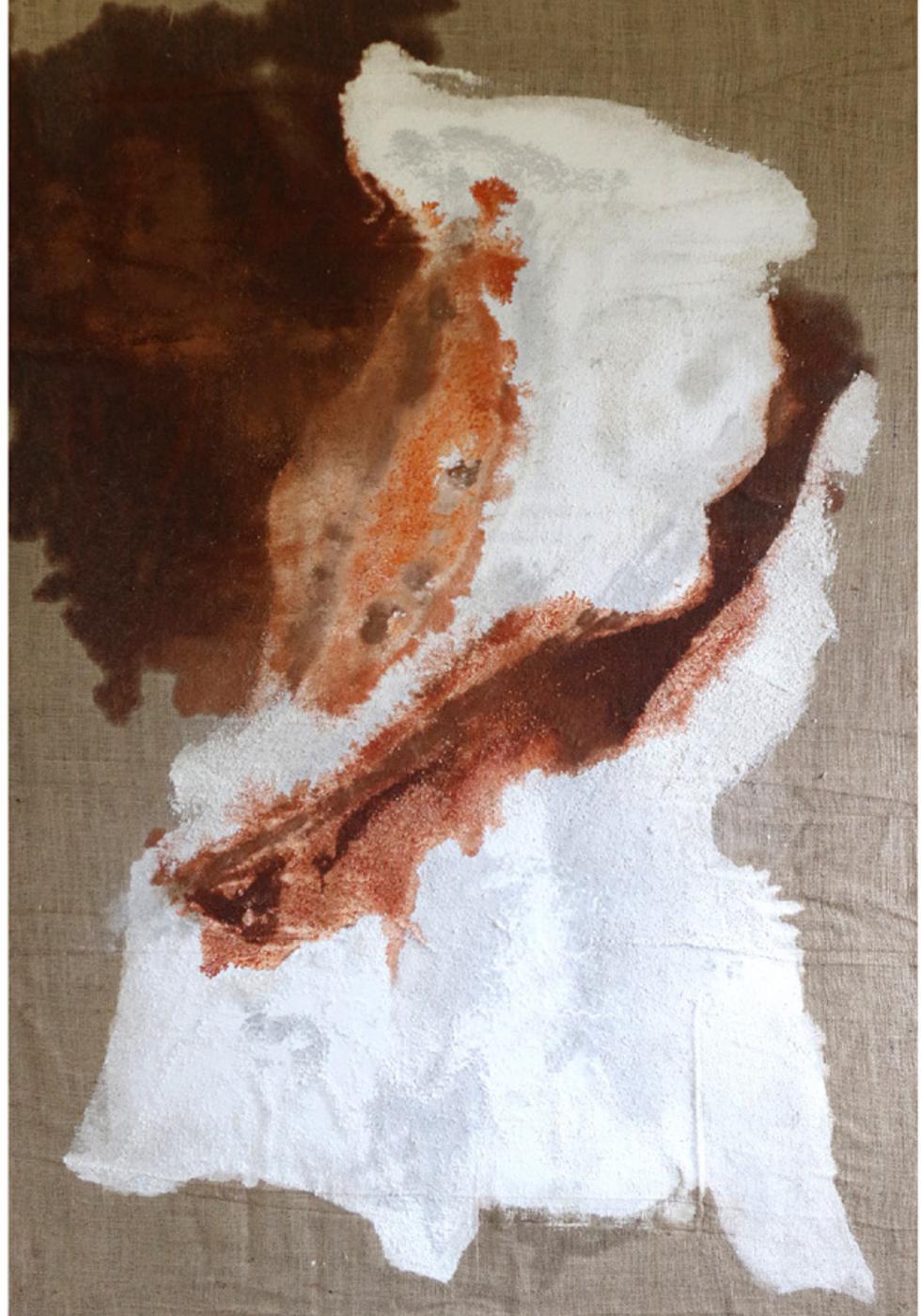
Foto: Jean Araya

SERIE ESTRATOS DE SALARES, 2016

Tierras, arenas, barros, óleo, aceites
sobre arpillera montada sobre
cholguán

150 x 110 cms

Foto: Jean Araya





SERIE MONTAÑAS SEDIMENTARIAS, 2016

Tierras, arenas, barros, óleo sobre arpillera

montada sobre cholguán

105 x 105 cms

Foto: Jean Araya

COLOR DE VIENTO

Por Ricardo Loebell.

Hernán Cruz se relaciona con una fuerza incorpórea e invisible que mueve los cuerpos: es el viento blando con su voz mitológica de sirena persistente que penetra todos los poros de la tierra. Con ello se añade a una tradición de obras que operan desde el viento¹ y como éste descentra los objetos de la gravedad, al orquestar la naturaleza en múltiples direcciones, alterando la geometría vital de los cuerpos, no sólo al caminar inclinado.

Cruz avista el horizonte, es atraído y se desvive para poder alcanzarlo. Más tarde advierte la magnitud de la naturaleza del salar en su deseo

de tocar aquella línea... Decide finalmente como artista cubrir su vasta blancura con la arpillera de su propio horizonte estético. Desde ahí crea una obra finita y trasciende con ella en un proceso de desaparición.

La historia nos lega la memoria entre ruinas y escombros. Las piedras sangran pigmentos. Con ellos consolamos y consolidamos el pasado. Por ello el artista deja marcas en la tela y en la tierra abandonándose al azar de un encuentro ancestral. Así imita al viento, cuyo insuflor poliniza la vida y sabe llevársela después. Sobre las tumbas el viento no cesa de cantar.

¹Jorislvens, *Pour le mistral*, 1966; Bela Tarr, *El caballo de Turín*, 2011.



SERIE MANTOS BLANCOS, 2017

Tintas, líneas de barro sobre mantos blancos

110,5 x 70 cms c/u

Foto: Jorge Brantmayer,

Museo de Artes Visuales MAVI

SERIE TESTIMONIOS, 2016-2018

Sedimentos de tierra sobre mantos blancos

Foto: Jorge Brantmayer,

Museo de Artes Visuales MAVI





HERNÁN CRUZ SOMAVÍA

Comenzó en 1980 sus primeros dibujos y pinturas abstractas de fuerte color sobre papel. A partir de 1985 inicia sus series "Horizontes Cromáticos".

Su pintura es expuesta públicamente a partir de 1997, concluyendo este período con la exposición catalogada en la edición "Abstracciones" 1998-1999, en la Galería Marlborough de Santiago, Chile.

Inicia el año 2000 una nueva etapa de investigación y obra pictórica con pinturas negras sobre papel y reinterviene sus anteriores series con negro para interrumpir su continuidad cromática.

El año 2005 comienza a pintar en grandes formatos experimentando con estructuradas manchas negras deconstruidas con destellos cromáticos y que une el espacio a pintura gestual y estructural para así crear su propio lenguaje pictórico.

En 2010 inicia en la fábrica Maruri su serie "Miasma Lumbre". El mismo año comienza sus acciones de arte con "viajes" a través de ciudades y territorios que abordan lo abstracto con lo vasto.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- "Mares Blancos", Museo de Artes Visuales MAVI, 2018.
"Orillas - la última luz del día", Bodegón Cultural Los Vilos, 2015.
"Thelos", Ciudad Abierta Ritoque, Valparaíso, 2013.
"Miasma Lumbre", Galería La Sala, Santiago, 2012.
"Poética de la Materia a la Línea", Taller Merced, Santiago, 2009.
"Abstracciones", Galería A.M.S. Marlborough, Santiago, 1998.
"Dibujo los papeles de un arquitecto", Corporación Cultural de Las Condes, Santiago 1997.
"Horizontes cromáticos", Escuela de Arquitectura PUC de Chile, Santiago, 1997.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- "Abstracción de Artistas geométricos cinéticos Latinoamericanos",
Galería La Sala, Santiago 2017.
"Sobre papel", Galería A.M.S. Marlborough, Santiago, 2000.

VIAJES-ACCIONES DE ARTE

- Salar de Surire, Chile, 2017.
Salares de Uyuni, Coipasa, Bolivia, 2016.
Patagonia chilena, Punta Arenas y Tierra del Fuego, 2013.
Favela Carangueijo, Niteroi, Río de Janeiro, 2011.
Bosques de Chile, Valparaíso, 2010.

LIBROS CON DIBUJOS

- "A la menor Brisa", "La Nieve", poemas de Godofredo Iommi Amunátegui.
Ediciones e(ad), 2014

Más información sobre el artista:
www.hernancruzsomavia.cl

AGRADECIMIENTOS

Comenzamos el 2019 agradeciendo a las personas y las instituciones que nos colaboraron el año anterior, de diversas maneras, en la realización de nuestro proyecto.

Adriana Delpiano
Alex Almendares
Andrés Muñoz
Beatriz Rosselot
Brenda Rojas
Camila Saavedra
Carlos Fredes
Carlos Moyano G.
Carmen María Flores
Carolina Bigorra
Carolina Ramírez
Caroline Taverne
Claudio García
Cristián Leighton
Daniel Galaz
Daniela López
Daniela Serani
Daniela Traviesa
David Covarrubias
Edison Aquea

Elisa Geraldo
Estephanie Pino
Eva Castillo
Federico Assler
Fernanda Abarzúa
Fernanda Guerra
Fernando de Castro
Fernando Ramos
Fernando Rioseco
Florencia Pérez
Francisca Aninat
Francisco Gazitúa
Fresia Soto e hijas
Gonzálo Mora
Gustav o Aguayo
Gustavo Arenas
Hector Tapia
Hna. Paola Chávez
Ignacio Larraín
Italo Flores

Jonathan Mera
Jorge Larraín
Jorge Madrigal
Jorge Moreno
Jorge Olea
Jorge Pérez
José Ábalos
José Luis Aguilera
José Luis Astudillo
Juan Astudillo
Juan C. Ahumada
Juan F. Vidal
Juan Leiva
Karinka Strik
Laura Egaña
Laura Santos
Lenka Goicovic
Leonardo Mosso
Loreto Guerrero
Luis Tapia

Luz Astudillo
Manuel Marcarián
Marcelo Villenas
Marcia Scantlebury
Marco A. Avilés
María Delfina
María Inés Silva
María Luisa Lanas
Mario Ulloa
Narchal Castillo
O. Guillermo Garretón
Orieta Gallardo
Oscar Agüero
Pablo Adriasola
Pablo Salinas
Pablo León
Pamela Vilches
Parmatma Kaur
Patricia Cuevas
Patricia Matte

Paula Carvajal
Paula Pereira
Pedro Castro
Pedro León
Pedro Mujica
Pedro Vicencio
Pilar Vergara
Ramón Jara
Reinaldo Ortiz
René Arancibia
Ricardo Fernández
Roberto Peralta
Rodrigo Vidal
Rosa Ávalos
Teresa Payacán
Tomás Folch
Verónica López
Verónica Rosselot
Victor León
Violeta González

Escuela Moderna de Música y Danza de Santiago, Consejo Regional de Televisión, Taller Huara Huara, Agroservice, Servicios TASUI, Ultravisión Radio y Televisión, Choapa Comunicador Social, Gestores del Choapa, Radio Ensenada, Radio Balneario, HECCSO.



Producción

Jorge Colvin

Coordinación de producción

Gustavo Arenas

Diseño

Fernando Toro

Fotografía

Jean Araya

Jorge Brantmayer



Edición de 500 ejemplares



BC
BIV
BODEGÓN
CULTURAL
LOS VILOS

Bodegón Cultural de Los Vilos

IV Región de Coquimbo · Chile

extension.bodegoncultural@gmail.com · +56 53 2 542581